

X Jornadas de Sociología de La Plata

El amor según BIFE

Carla del Cueto (UNGS/UBA)

cdelcueto@campus.ungs.edu.ar

Introducción.....	1
Sobre la transformación de las relaciones afectivas.....	2
Las canciones de BIFE.....	6
Conclusiones.....	12
Bibliografía y fuentes.....	14

Introducción

En esta ponencia analizo el modo en que la transformación de las relaciones afectivas es retratada en las canciones del grupo musical BIFE. BIFE existe desde 2013 y está integrado por Ivanna Colonna Olsen y Diego Fantin. El dúo lleva editados tres discos: Con amor (2014), Toda (2016) y Adentro (2018) en donde exploran diferentes géneros musicales como el tango, la cumbia, el folklore, el trance, el jazz y el pop. En el suplemento Soy de Página 12 se los definió como “una versión degenerada de Pimpinela” porque en sus canciones están presentes la crítica al amor romántico, a la monogamia y al machismo a través del humor sarcástico; al mismo tiempo que se celebra el poliamor, la libertad del cuerpo y del deseo.

Me interesa reflexionar en el modo en que ciertas áreas de la cultura construyen narrativas que procesan y expresan prácticas sociales. Tal como ya describía Giddens, en las últimas décadas del siglo XX han existido una serie cuestionamientos a las ideas del amor romántico y en su lugar, poco a poco fueron ganando espacio el amor confluyente y las relaciones puras. Es decir, relaciones en donde cobra importancia el vínculo que está fundado por un acuerdo que puede ser renegociado. De algún modo, pueden interpretarse esas canciones como una expresión de los cambios ocurridos en la concepción acerca de los vínculos afectivos ya que allí aparecen retratados los cuestionamientos a convenciones sociales relacionadas con los vínculos afectivos. Para ello analizaré las letras de las canciones, el material gráfico que acompaña a los discos, y notas y las entrevistas al grupo publicadas en distintos medios.

En la primera parte de la ponencia presentaré algunas reflexiones sobre la caracterización y transformación de los vínculos afectivos en la modernidad. En la segunda parte presentaré algunos de los tópicos referidos al amor en las canciones del dúo.

Sobre la transformación de las relaciones afectivas

La reflexión sobre los vínculos afectivos en la modernidad tardía fue objeto de reflexión de diversos autores (Giddens, 2000; Bauman, 2005; Illouz, 2016). A su vez hay quienes han explorado desde una perspectiva feminista (Lagarde, 2018) o bien como una exploración que intenta discutir la relación de lo íntimo con otras esferas de la vida social (Zelizer, 2009). Finalmente, otras reflexiones han apostado, a partir de la crítica a la monogamia, al amor libre (Baigorria, 2006; Thallmann, 2008; Easton y Hardy, 2009).

En su lectura de la modernidad tardía Giddens adopta una posición distinta de aquellos que ven una ruptura radical con respecto a la primera modernidad. Hay quienes hablan de ruptura entre los elementos que dieron origen a la modernidad y el período abierto en el último tercio del siglo XX. Lo que se produce en cambio para Giddens es una radicalización y profundización de las distintas fuentes que permitieron el desarrollo de la modernidad: separación espacio/tiempo, desanclaje de sistemas sociales, componente reflexivo de la modernidad. La reflexividad de la modernidad se refiere al hecho de que la mayoría de los aspectos de la actividad social y de las relaciones materiales con la naturaleza está sometidos a revisión continua a la luz de nuevas informaciones o conocimientos. A medida que la tradición pierde importancia y la vida diaria se organiza en la interacción entre lo local y lo universal, los individuos se ven forzados a elegir estilos de vida entre una diversidad de opciones (existen también influencias normalizadoras). La elección de un estilo de vida tiene una importancia creciente para la constitución de la identidad del yo y para la actividad de cada día. En el extremo de la interacción entre lo local y lo universal se sitúa “la transformación de la intimidad”. La intimidad tiene su propia reflexividad y sus formas particulares de orden interno. En este ámbito aparecen las “relaciones puras”. La relación pura es aquella en la que desaparecen los criterios externos, la relación existe por las recompensas que pueda brindar por sí misma. Liberados de cualquier anclaje que no sea la propia realización del individuo, entonces se produce la construcción del propio yo, como de la propia biografía. Hay una obligación para elegir y construir la propia biografía. La identidad del yo implica el mantenimiento de una crónica biográfica coherente, un proyecto.

Giddens señala una serie de transformaciones en el campo de la sexualidad. La virginidad era apreciada por los dos sexos. La adolescente debe representar el papel de inocente y sexualmente activa. Si bien es valorada por los varones, hay un cambio en la concepción por parte de las mujeres (relación sexual se concibe a partir de un relato que lo une con el romance y el compromiso). Se modifica la relación entre géneros. La mayor parte de los hombres dan la bienvenida a que las mujeres estén más dispuestas sexualmente y que en una

relación de largo plazo, desean que el otro miembro de la pareja sea intelectual y económicamente igual. Aunque se sienten incómodos, se reconoce mayor igualdad que en el pasado. Se produce una mayor exigencia de satisfacción sobre las relaciones sexuales, las parejas casadas cuentan con experiencia sexual previa, se realizan más ensayos sexuales que en las generaciones anteriores. La vida sexual plena es un requisito clave para un matrimonio satisfactorio. Por otro lado, cambia la concepción de la homosexualidad que pasa de ser vista como una patología a una cuestión de identidad. La visibilidad de la homosexualidad tiene consecuencias sobre la sexualidad en general. Además de las comunidades gay que instalaron el tema públicamente, a nivel personal, el término “gay” trajo una referencia a la sexualidad como una cualidad o propiedad de la identidad personal. Una persona “tiene” una sexualidad, gay o diferente, que puede ser *reflexivamente* asumida, interrogada y desarrollada. Gay como identidad. La sexualidad llega a ser, al mismo tiempo que “gay” es alguien que puede “descubrirse”, la sexualidad se abre a muchos objetos. Las relaciones gays van a la delantera de las heterosexuales por que se han desarrollado por fuera de los marcos normativos del matrimonio. La sexualidad es descubierta, es algo que se cultiva y no algo “natural”. Las funciones sexuales son un rasgo maleable de la identidad personal, un punto de primera conexión entre el cuerpo, la auto-identidad y las normas sociales. Otra transformación consiste en que la masturbación, que había sido un símbolo terrible de una sexualidad fallida, es considerada una fuente importante de placer sexual y se la recomienda activamente como un modo de mejorar la sensibilidad sexual por parte de ambos sexos. Finalmente, se produce la separación de la sexualidad de la reproducción, el parentesco y las generaciones. Esta fue la condición de la revolución sexual. La sexualidad se separa del ciclo embarazo y parto. Esto produce por un lado autonomía sexual femenina; y por otro, es un elemento del florecimiento de la homosexualidad masculina y femenina. Esta última se constituye en una tendencia a largo plazo junto la difusión de los ideales del amor romántico que tendió a desligar el amor marital de otros lazos de parentesco y a darles significación especial y la separación del ámbito del trabajo y del hogar. En este último, los individuos recibían apoyo emocional, en contraste con el carácter instrumental del trabajo.

En línea con lo planteado por Giddens (2000), Eva Illouz (2016) sostiene que la “alta modernidad” o la “hipermodernidad” que ubica en el período posterior a la Primera Guerra Mundial ocurre una radicalización de las tendencias inscriptas en la modernidad temprana y modifica de manera radical la cultura del amor y la economía de la identidad de género. “A pesar de que dicha cultura conserva e incluso amplifica el ideal del amor como fuerza que puede trascender la existencia cotidiana, al colocar en el centro mismo de las relaciones

íntimas los ideales políticos de la libertad sexual y la igualdad de género, priva al amor de los ritos de deferencia y del halo místico que lo envolvía hasta entonces. Todo aquello que en el amor era sagrado es profanado, y los hombres, al fin, se ven forzados a considerar serenamente las verdaderas condiciones de existencia de las mujeres. Este aspecto dual y escindido del amor en tanto fuente de trascendencia existencial y espacio contencioso para la puesta en acto de las identidades de género constituye la característica principal de la cultura romántica contemporánea.” (2016: 19). El libro ubica la práctica del amor romántico en el núcleo de la cultura moderno.

Zygmunt Bauman (2005) también ha reflexionado sobre los vínculos humanos en la era de la modernidad líquida. Tanto el título del libro como su prólogo pueden llevarnos a creer que se trata de un ensayo sobre sexualidad, amor y erotismo. Sin embargo, el autor se propone tratar los vínculos desde una perspectiva más amplia. Bauman señala la fluidez y la falta de compromiso como las características principales de los vínculos afectivos en estos tiempos. Así como para Simmel (1977) la economía monetaria tenía sus efectos sobre las percepciones y experiencias de los individuos, para Bauman las nuevas tecnologías y la lógica del consumo influyen en el modo de unirse al otro a partir del cálculo de costos y beneficios. En efecto, la posibilidad de “conectarse” y “desconectarse” permite el desarrollo de relaciones para las que la continuidad y la recomposición son imposibles. Del mismo modo que para los trabajadores de Richard Sennett (2000), para los amantes de Bauman (heterosexuales y europeos) también rige el lema “nada a largo plazo”. Estas tecnologías facilitan la emergencia de nuevos procesos en una sociedad individualizada líquida y moderna, ya que permiten reducir al mínimo los riesgos que implica el compromiso. “En un mundo de cambios fluidos, valores cambiantes y reglas eminentemente inestables, la reducción de los riesgos combinada con la aversión a descartar otras opciones es lo único que queda de una elección racional. Y las citas por Internet, a diferencia de las molestas negociaciones de acuerdos mutuos, cumplen a la perfección (o casi) con los requisitos de los nuevos estándares de elección racional.” (Bauman, 2005:90)

Viviana Zelizer (2009), en *La negociación de la intimidad*, analiza diversos dilemas que se producen cuando la intimidad y las relaciones económicas se mezclan. La autora se pregunta ¿bajo qué condiciones, cómo y con qué consecuencias las personas combinan transacciones económicas y relaciones íntimas? Para dar respuesta a este interrogante Zelizer recurre a diferentes fuentes que incluyen conversaciones, observaciones, prensa y sentencias judiciales, entre otras. Presenta la discusión acerca de los diferentes modos en que suele concebirse el vínculo entre intimidad y transacciones económicas. Zelizer se pregunta: “¿Por qué los

participantes, los críticos, los moralistas, los juristas y los expertos se preocupan tanto por encontrar la forma ‘correcta’ de remuneración para distintas relaciones íntimas? ¿Qué clase de efectos sociales producen, o al menos están tratando de producir, los participantes y los especialistas en el tema?”. Al respecto señala tres formas de concebir la relación entre intimidad y economía en el mundo académico. La primera establece una fuerte demarcación entre ambos campos, al sostener las nociones de “esferas separadas” y “mundos hostiles”, como áreas distintas y apartadas, con una inevitable contaminación entre ambas y un irremediable desorden cuando dichas esferas se ponen en contacto. La segunda forma de concebirla responde que lejos de constituir un encuentro entre dos principios contradictorios, la mezcla de actividades económicas y de intimidad, vista de la manera adecuada, no es nada-más-que otra versión de una actividad normal de mercado, nada-más que una forma de expresión cultural, nada-más-que una forma de ejercicio del poder. Por último, una tercera forma, en la que se incluye Zelizer, postula que las dos posiciones anteriores son erróneas, y que las personas que mezclan intimidad y economía están activamente comprometidas en la creación y negociación de “vidas conectadas”. La hipótesis central de la autora es que las personas llevan adelante “vidas conectadas”, y no rígidamente separadas entre economía e intimidad. Es más, gran parte de la actividad económica está destinada a crear, definir y mantener lazos sociales.

Más allá del lugar que ocupa el dinero en las relaciones íntimas, *La negociación de la intimidad* pareciera tratarse sobre el modo en que las personas definen sus relaciones con los otros. Desde compartir secretos o tener acceso a archivos confidenciales, hasta brindar consejos, proporcionar información económica privilegiada, dar consuelo, prestar servicios corporales. Esa concepción acerca de la relación entre intercambio económico e intimidad como vidas conectadas, pone de relieve el esfuerzo que dedican las personas en la negociación de las relaciones sociales. Y cómo se establecen los límites.

Desde la perspectiva feminista, Marcela Lagarde (2018) sostiene que las mujeres atravesamos una serie de experiencias vinculadas con el amor que constituyen una educación constante: sentido del amor, necesidades amorosas, deberes, prohibiciones y límites del amor. Una educación informal que enseña lo que es el amor. “Después, aprenderemos que la poética amorosa de todos los tiempos, los poetas y las poetisas, han tratado de ponerle nombre a lo innombrable, a aquello que cada una de nosotras aprendió asociado al amor, una experiencia fundamental de la vida que está centrada en el cuerpo” (2018:21).

Las canciones de BIFE

BIFE se autodefine como un power dúo integrado por Ivanna Colonna Olsen y Diego Javiel Fantin que hace canciones de diversos géneros “con un toque de humor y crítica a las imposiciones del amor y otras violencias culturales”¹. Ellos mismos juegan con el significado del nombre del grupo en alguna entrevista, dicen que es un nombre corto, que es ambiguo porque puede hablar de un pedazo de carne o de una cachetada. También puede imaginarse como una sigla: BIsexualidad y Feminismo o BIsexualidad y FE. El dúo se formó en 2013 y desde ese momento se presentaron en distintos espacios: Niceto Club, Ciudad Cultural Konex, Vorterix, Xirgu Espacio Untref, Club Cultural Matienzo, Beatflow, La Tangente, Comedor Universitario y Casa Babylon, entre otros. Han participado en numerosas marchas y festivales de diversidad y feministas en Argentina, Paraguay, Uruguay y Colombia.

A la fecha tienen editados tres discos en formato físico: *Con Amor* (2014), *TODA* (2016) y *Adentro* (2018). Online está disponible otro disco, *Cumbia en lata* (2017), que compila *remixes* de algunos temas del primer disco

Ellas mismas caracterizan así su propuesta en cuanto a géneros y temas: “tangos no misóginos, cumbias no machistas, pop anti romántico, chacareras poliamorosas y boleros no hetero”².

Como señalé, en BIFE los temas transitan por la crítica al amor romántico, a la monogamia y al machismo a través del humor sarcástico; al mismo tiempo que se celebra el poliamor, la libertad del cuerpo y del deseo. Esta apuesta, según cuentan sus integrantes estos temas y la forma de decirlos estuvo planteado desde un comienzo:

Nos caímos bien, nos gustamos y empezamos a juntarnos a compartir cosas. Cantábamos canciones, muchos tangos, cumbias y pops **pero siempre había algo que nos disgustaba en las letras, o nos indignaba**. No teníamos en ese momento las herramientas que tenemos hoy en día para interpretar esa molestia pero la identificábamos con toda claridad. Dijimos: o cantamos las canciones cambiando las letras o hacemos directamente canciones nuevas. Optamos por lo segundo. La verdad es que el proyecto nació tal cual es hoy en día.³

A partir de esa incomodidad surge una poética que es vehículo de una sensibilidad de época. BIFE sostiene en una entrevista “nuestra reacción política es nuestra producción artística”⁴. En esta sección me interesa repasar los distintos tópicos referidos al amor en sus canciones. Si bien como ellos señalan, el trabajo sobre los temas que estaban esbozados en el primer disco *Con Amor* (2014), en *Toda* (2016) y en *Adentro* (2018) están formulados más nítidamente.

1 www.somosbife.com.ar

2 www.somosbife.com.ar

3 Entrevista de Salomé Canteros para *Corriendo la voz*, 2017.

4 Entrevista de Alejandra Zani para *La primera piedra*, 2016.

-Crítica al amor romántico

Giddens (2000) señala que el amor romántico implica ideales relacionados con los valores morales del cristianismo. El complejo del amor romántico introduce un elemento novelesco dentro de la vida individual. Fue esencialmente un amor feminizado, el fomento del amor se volvió una tarea predominantemente femenina. En este sentido, Lagarde (2018) sostiene que para las mujeres el amor es definitorio de la identidad de género, un mandato, una experiencia que nos define. “Cuando se pregunta para qué estamos las mujeres en este mundo, más allá de ideologías, más allá de generaciones, la respuesta más frecuente es ‘para amar’” (2018:19).

El amor romántico proyecta una trayectoria vital a largo plazo, implica la *búsqueda* y esa búsqueda es una odisea, en la que la identidad del yo espera su validación del descubrimiento del otro. Mientras que para los hombres hay una tensión entre amor romántico y amor pasión, esta tensión se resuelve separando el entorno doméstico y la sexualidad con la prostituta; para las mujeres la relación entre amor romántico y maternidad les permite desarrollar nuevos espacios de intimidad. La amistad entre mujeres ayudó a mitigar los desajustes en el matrimonio. El carácter subversivo del amor romántico quedó frustrado por la asociación del amor con el matrimonio y la maternidad y por la idea de que el amor, una vez encontrado, es para siempre.

En su artículo sobre el amor en las canciones de The Beatles, Campbell (2006) en su caracterización del amor romántico retoma al historiador Lawrence Stone que lo describe como el sentimiento en donde existe una sola persona en el mundo con la cual es posible unirse plenamente en todos los niveles. La personalidad del otro se idealiza al punto de no percibir los defectos corrientes y las debilidades de la naturaleza humana. El amor se convierte en la cosa más importante en el mundo. Finalmente, es admirable dar rienda suelta a las emociones personales, sin importar cuán exagerada y absurda sea la conducta resultante para otros (2006:112).

Esta concepción del amor es la que discute BIFE. Por ejemplo en “Disney”, del disco *Con Amor* (2014) caracteriza las bondades del amor romántico en donde no hay sufrimiento y si lo hay es porque vale la pena:

el amor es una maravilla de verdad
lo hace todo y todo lo puede justificar
porque habiendo amor no hay sufrimiento que no se comprenda
si el trabajo es duro el amor no se queja

y es tan adictivo el amor

El amor está en el centro y organiza la vida como lo hace la religión:

por amor hacemos lo que tenemos que hacer
nos volvemos buenos y no importa padecer
y si no querés creer en dios hay algo más profundo
que domina todo todo en este mundo
gira siempre en torno al amor

En el disco siguiente (*Toda*, 2016) hay dos temas que vuelven sobre sobre la crítica al amor romántico, la música es melódica en los dos casos: “El milagro” y “Magia”. El primero comienza describiendo la situación de una persona triste, un poco perdida que no encuentra el sentido a su vida. Cuando está en ese estado, “en lugar de rescatarme y hacer algo/me parece que me voy a enamorar/ y el amor va a salvarme/ de mi misma y de mi vida/ lo que no puedo hacer sola/ voy a hacerlo en compañía/ que es más fácil”. El amor como fuerza poderosa que puede salvar: “un milagro de amor/un milagro por favor/necesito un milagro”. Un pedido desesperado para poder encontrar sentido a la propia existencia. En “Magia”, el amor no es milagro, sino que es algo que se descubre cuando hay cosas que no funcionan “cuando vas a la panadería/ si las cuentas no te dan/ el amor puede estar detrás”. Hay que dejar que esa magia del amor sea parte de nuestra vida aunque sepamos que no es algo conveniente, no hay que pensar porque la preguntas “alejan del amor”, “el amor no es racional”, “te va a destrozar/ y aunque lo sepas vas a confiar”. El riesgo y el sufrimiento valen la pena “porque el amor es lo más/ ¿lo más qué?/ lo más más/ ¿para qué?/ las preguntas te alejan del amor/ y sin amor no sos nada”.

En el tercer disco, *Adentro* (2018) vuelven a la crítica al amor romántico en “Cuando me enamoré”. Allí se describe un desengaño amoroso, si las descripciones del amor romántico implican una búsqueda y una fusión con el otro, en este caso, la decepción se concentra en la idea de amor romántico. Si una de las características del amor romántico es que bajo su influjo toda conducta, por absurda que pueda parecer a los ojos de los demás, tiene justificación. Si en “Milagro” el amor “salvaba” el sinsentido de la vida, en “Cuando me enamoré” la vida pierde sentido a causa del amor: “De repente dejé de querer todo lo que era mío./ Ya no iba a pasear disfrutando de las tardes solo./ Me empecé a trastornar y perdí el placer por casi todo.” Esa especie de melancolía ligada al amor se convierte en algo negativo, no es que la otra parte haya causado un daño sino que lo dañino es la experiencia misma del amor que se experimenta como algo que va perdurar: No se me iba a pasar... eso era lo que yo

creía./ Nada te hace tanto mal como enamorarte en la vida.”. La idea de los beneficios del amor, del amor como una fuerza positiva que salva es en realidad una trampa.

Lo que se propone desde esta narrativa, como mostraré, es plantear formas alternativas de amor. En esa crítica se establece un matiz a la idea de amor romántico como salvación. Si el amor romántico se establece como un elemento central desde la perspectiva de Illouz (2016) que expone un análisis crítico del amor en las condiciones de la modernidad. En la medida en que el amor romántico pone en acto las identidades de género y las consiguientes luchas implica también pone en acto los dilemas y las ambivalencias culturales e institucionales de la modernidad, “que se organizan en torno a ciertos motivos clave como autonomía, la autenticidad, la igualdad, la libertad, el compromiso y la autorrealización. El estudio del amor no es entonces un elemento periférico sino un elemento central para el estudio del núcleo mismo y las bases de la modernidad” (2016:19). A su vez la autora parte de una perspectiva “que reconoce el gran caudal de destrucción y miseria que ha producido la modernidad occidental, pero a la vez acepta que sus valores fundamentales (la emancipación política, el secularismo, la racionalidad, el individualismo, el pluralismo moral y la igualdad) no han sido superados hasta hoy por ninguna alternativa visible.” (2016: 24).

En sus letras, BIFE, discute la idea hegemónica de amor romántico y establece matices. ¿Qué surge de esas críticas y matices? Formas alternativas del amor tal como mostraré en el siguiente apartado.

-Amor libre

De acuerdo con la caracterización de Giddens (2000) en el amor el amor confluyente no se establece diferencia entre la mujer pura y la impura. El amor confluyente es contingente, activo se opone a la idea de “para siempre” y “sólo y único” que son afirmaciones más propias del amor romántico. El amor confluyente tiene más posibilidades de convertirse en un amor consolidado. Deja de otorgar importancia a una “persona especial” y asume importancia participar de una “relación especial”. El amor confluyente presupone la igualdad de dar y recibir emocional. El amor confluyente introduce el *ars erotica* en la relación conyugal. Logra el objetivo de un placer sexual recíproco y no es necesariamente monógamo así como tampoco tiene una relación específica con la heterosexualidad, por oposición al amor romántico que es heterosexual. El amor confluyente puede considerarse una relación pura en la que ambas partes la sostienen en la medida en que produce satisfacción para cada individuo.

En este punto es posible ponerlo en relación con las alternativas al amor romántico que están presentes en las canciones del dúo. En el tango “Con tu amigo”, del disco *Con Amor*, se

interpela a la pareja porque pasó la noche en la casa de un amigo, pero “nada pasó”. Aparece el reproche, que aparenta un planteo fundado en los celos: “y no me entra mi amor en la cabeza/ cómo así dos personas que se quieren/ pasan juntos la noche y no se besan/ no se hacen el amor.” Sin embargo, el reproche se convierte en la afirmación de la autonomía y la libertad, en el planteo de una relación abierta: “no lo entiendo de ninguna manera/ el amor no se gasta por amar/ por favor hacé siempre lo que quieras/ yo te quiero de verdad”.

En el modo en que el amor romántico se establece, se produce una fusión, la posibilidad de unión plena en todos los niveles, esa es la exigencia, este límite aparece está sobre el final de la canción y es justamente la que vuelve a afirmar la libertad en el vínculo amoroso: “yo no puedo ser todas las personas/cuando no estás conmigo sé feliz/que la pases genial cuando nos vemos/es lo que me toca a mí”.

La canción que abre el disco segundo disco, *Toda* (2016), es “Libre de mí”, nuevamente el amor aparece como algo muy lejos de los celos: “y no me canso de mirar como te desean (siento que eso es bueno)/ me gusta ver como te brillan los ojos cuando alguien te gusta, ah/ siempre siento que es la primera vez que te veo, oh oh/. Se habilita ser motivo de deseo de otros y se plantea algo muy distinto de la posesión que establece una definición hegemónica del amor: “y no tengo miedo de perderte/ porque la verdad es que no te tengo/ sí vivimos juntos y te quiero/ cada día todo está por verse”. La sinceridad hacia la pareja es otro tema que aparece en la canción: “me encanta como nos contamos todos los deseos y las fantasías/ yo no quiero tener con vos menos cercanía que con mis amigas/ si vamos a andar por la vida jugando a algo, vamos a inventarlo/ no se me ocurre nada más lindo que andar por ahí con vos cantando”.

En el tercer disco, *Adentro* (2018) el amor romántico vuelve a estar presente en dos canciones: “Tupé” y “Chacarera de lxs vecinxs”. La primera es sobre el amor entre mujeres: “Ella tiene el tupé de ser tan linda/ Yo ya se no me debo enamorar/.../Si las dos nos dijimos tantas veces/El amor es un dispositivo de opresión del patriarcado/Por qué entonces me pongo en este estado/Si el estado es un kiosquito más.” Más allá de la autoironía con la crítica feminista al amor romántico, la voz que se escucha es la de una mujer que se conoce. Lagarde plantea un contraste entre la concepción tradicional y la concepción moderna del amor. Mientras en la primera se espera que las mujeres sean ignorantes, al punto de considerar la ignorancia como un atributo del amor, una virtud. Por el contrario, desde una perspectiva moderna se plantea la necesidad de conocer para amar. “Sobre todo, conocernos a nosotras mismas. Necesitamos conocimiento.” (2018:26). Este amor entre mujeres que retrata el tango “Tupé” implica un autoconocimiento resultado de la reflexión feminista: “Compañera tu

hermosura/ Me agita la inspiración/ Dame un beso donde quieras y en la cama la revolución”. Es una apuesta al amor feminista entre mujeres que es revolución y liberación: Que el amor es el dios de las ateas/ Y hace daño su turbia religión/ Seamos guachas, alegres y aborteras/ Y no esclavas de ningún corazón. Esta es una mujer que identifica su propio deseo. En este sentido Lagarde, señala que para amar, “el primer interés tiene que estar situado en nosotras mismas, lo que me exige dar respuesta a preguntas muy sencillas: quién soy, qué soy, qué quiero, qué deseo, qué anhelo, qué necesito. [...] Si no sé qué deseo o reprimo mis deseos por prohibidos, me convierto en territorio del deseo de otros y vivo para realizar los deseos de otros o de otras.” (2018: 26-27). El deseo y el amor de “Tupé” no sólo es un amor libre sino que es un amor que libera⁵.

En “Chacarera de lxs vecinxs”, se retrata a un grupo de vecinos que llevan adelante una relación poliamorosa. El término poliamor traduce la idea de amores múltiples, con varias personas y de varias formas. Puede aplicarse a parejas u otro tipo de relaciones y de objetos. De manera más específica, añade la idea de que el amor sentimental y erótico se puede vivir con muchas personas simultáneamente (Thallman, 2008:33). Los describen alegres y luego: “Al principio no quería/ Yo entender que eran pareja/ Una pareja de siete/ ¿Cómo se dice septeja?/ No es envidia lo que siento/ Cuando escucho su pasión/ A través de las paredes/ Se me escapa el corazón. Juega con la idea de poliamor que no está dicha pero sí sugerida: Mis vecinos polirubro/ Politrubu poli todo/ Todo menos policías/ Polirecontra re hermosos/ Yo me estoy enamorando/ De mis vecinos de al lado/Voy a ver si un día me animo/Y me les ofrezco de octavo. De la curiosidad, se pasa a la fascinación y a la liberación del deseo. Ese deseo se libera hacia otras formas y objetos ya que las personas no son las únicas destinatarias de amor.

-Objetos de deseo

Hay un tercer eje en relación con el amor que puede identificarse en las canciones de BIFE. Es el de los objetos de deseo. En el segundo disco, Toda (2016) hay dos canciones “Gato gato” y “Él”.

En la primera canción describe el amor por la mascota y se describen los detalles de la relación como una relación erótica:

yo me enamore de mi gato, gato
me gusta como frota su cola entre mis piernas

⁵ María Mansilla publicó una nota en la revista *Anfibia* en la que celebraba la ruptura que plantean los feminismos respecto del amor romántico: “Gracias feminismos por arrancarles las floritas al empapelado del amor romántico, por reírse de la utopía del abrazo, por vomitar la media naranja, por devolvernos nuestros cuerpos con sus poros, curvas y orificios. Voilà al pánico de parecer ‘una mala tía’, como diría Virginia Despentes, de vivir ‘con el radar sexual encendido’, como diría Milena Busquets, y de asumir ‘que no podía seguir respirando en la monogamia impuesta, no podía estar solo en un formato’, como diría Gabriela Wiener” (2018).

cuando le toco donde más le gusta
me mira de una forma que me asusta
y así nos damos besos que pinchan de pasión
yo me enamore de mi gato, gato
cuando pone su cuerpo encima de mi cuerpo
cuando babea de placer me puede
cuando me ronronea a mí me excede
y puede que pasemos horas en la cama
oh sí
haciendo el amor

La ironía está presente aquí también, lo que puede percibirse con el cariño con un animal doméstico, por ejemplo la clásica descripción de una mascota podemos citar *Platero*, de Juan Ramón Jiménez comienza así:

“Platero es pequeño, peludo, suave; tan blando por fuera, que se diría todo de algodón, que no lleva huesos. [...] Lo dejo suelto y se va al prado, y acaricia tibiamente con su hocico, rozándolas apenas, las florecillas rosas, celestes y gualdas... Lo llamo dulcemente: “¿Platero?”, y viene a mí con un trotecillo alegre que parece que se ríe, en no sé qué cascabeleo ideal... [...] Es tierno y mimoso igual que un niño, que una niña...”

Por el contrario, se destaca una especie de sensualidad “me gusta como lame mi piel si nos amamos/ y como va sin ropa por la casa”. Y se remata con la ironía nuevamente porque “él no dice nada porque es un gato”.

A diferencia de “Gato, gato”, en *Él*, no se sabe desde el principio con quién se establece la relación amorosa. Se lo describe como alguien “sensacional”, que es hermoso y hace todo bien, amable, compañero. Un ser sin defectos que sabe escuchar que tiene todos los atributos de la pareja ideal. Sobre el final nos enteramos quién es ese ser ideal: “me voy a casar con el potus/ me quiero casar con el potus/ nos vamos a casar con el potus/ es que estamos tan enamorados/ y es tan dulce estar enamorados.

Finalmente, *Adentro* (2018), vuelve retratarse el amor sensual a un objeto: “Frazadita”. La canción comienza relatando una historia de amor con una chica viaja en tren hasta la casa de Romina: Yo le dije me estoy enamorando/ y ella dijo me pa que lastas flashando/ Pero no nono/ Yo adoro su frazada/ frazada suavcita/ De micro polar, doble/ Su frazada me excitaaaa”. Lo que comienza siendo una historia de amor entre personas se convierte en una relación amorosa con un objeto. El remate es que con el tiempo la protagonista de la canción y se compra su propia frazada, igual a la de Romina y deja de viajar en tren.

Conclusiones

En estas notas preliminares, tentativas, me propuse destacar una expresión cultural dentro de la escena musical porteña que están en sintonía con un clima de época que revisa las relaciones afectivas. Por un lado, BIFE expresa, levanta el guante en un registro poético musical de las discusiones dentro del feminismo y los colectivos de diversidad sexual. Por otro, lado, arriesgo porque no ha sido objeto de este trabajo, este tipo de narrativas probablemente funcione para su público como suerte de bitácora emocional. Las canciones del dúo exploran y retoman a partir de distintos géneros musicales los temas del amor en sincronía con la vida contemporánea. BIFE reconoce al respecto que el contenido de sus canciones tiene que ver con manifestaciones culturales, sociales y políticas afines (Más, 2016). En otra entrevista declaran: “Fue una sorpresa muy linda ver que de inmediato distintas grupas y colectivas se identificaban con nuestras canciones. Porque nuestro esfuerzo había sido simplemente el de generar un espacio libre de la violencia discursiva habitual, libre de cualquier ánimo panfletario. *Confirmamos de una vez y para siempre que no es necesario subestimar al público, que banalizar banaliza, y que hay cientos de miles de personas dispuestas a escuchar críticamente, a hacerse cargo de sus consumos y lo que reproduce, a buscarle la vuelta y el sentido al mundo en el que vivimos, o derribarlo para hacerlo de nuevo.* En cuanto a nuestra participación concreta en las manifestaciones por causas que nos convocan, es una alegría muy grande para nosotrxs tener algo para aportar en ese contexto” (Krause, 2018). En efecto, desde el dúo se advierte la recepción de esas letras en los diferentes públicos. Pero también su inspiración proviene de las nuevas generaciones: “Más que una frase, que un fragmento de discurso nos gustaría poder compartir una experiencia de búsqueda, de fuerza y de toda la alegría y libertad de las que podamos disponer. Pero la verdad es que las personas más jóvenes y sus modos son ellas mismas nuestra inspiración la mayoría de las veces, por las nuevas maneras que tienen de encarar los problemas viejos y de ver el mundo con unos ojos todavía nunca nublados de lagaña (Krause, 2018).

Campbell (2014) señala que una de las vías en que el complejo del amor romántico se vincula al mundo socio-cultural más amplio de la civilización occidental es a través de la institución matrimonial. Otra forma en la que el complejo del amor romántico se conecta con la realidad sociocultural más amplia es a través de la industria cultural a través de diversos materiales como novelas, poemas, películas, obras de teatro, óperas y canciones. Del mismo modo, puede pensarse que contenidos que buscan discutir esas ideas del amor romántico pueden circular por los mismos canales. Estas canciones de BIFE se convierten así en vehículo de una sensibilidad amorosa que si bien no es del todo novedosa, comienza a visibilizarse de modo más nítido por estos días. Una poesía que hace eco con su tiempo.

Bibliografía y fuentes

- Bauman, Zygmunt (2005) *Amor líquido*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Easton, Dossie y Hardy, Janet (2009) *Ética promiscua Una guía práctica para el poliamor, las relaciones abiertas y otras aventuras*, Editor digital: Rojo ePub base r1.0
- Campbell, Colin (2006) 'All You Need Is Love': From Romance to Romanticism: The Beatles, Romantic Love and Cultural Change, *Etnofoor*, Vol. 19, No. 1.
- Giddens, Anthony (2000) *La transformación de la intimidad*, Ed. Cátedra, Madrid.
- Illouz, Eva (2016) *Por qué duele el amor. Una explicación sociológica*, Capital Intelectual/Katz, Buenos Aires.
- Lagarde, Marcela (2018) *Claves feministas para mis socias de la vida*, Batalla de ideas, Buenos Aires.
- Sennett, Richard (2000) *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*, Barcelona, Anagrama.
- Simmel, Georg (1977): “El estilo de vida” en *Filosofía del dinero*, Instituto de Estudios Políticos, Madrid.
- Thallmann, Yves-Alexandre (2008) *Las virtudes del poliamor. La magia de los amores múltiples*, Plataforma Editorial, Barcelona.
- Zelizer, Viviana (2009) *La negociación de la intimidad*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Fuentes

- Bust, Bar (2018) “Mi chico no es mío”, *Beba. Feminismo de Internet*, 22 de septiembre, disponible: <https://medium.com/somos-beba/mi-chico-no-es-m%C3%ADo-e51bc2c0e4d6>
- Canteros, Laura Salomé (2017) “La cumbia nos mueve el cuerpo y en la transpiración reencontramos nuestra fuerza”, *La marcha*, 4 de abril, disponible en: <http://www.marcha.org.ar/la-cumbia-nos-mueve-el-cuerpo-y-en-la-transpiracion-reencontramos-nuestra-fuerza/>
- Curia, Dolores (2016) “La carne que ríe y canta”, *Suplemento Soy de Página 12*, 13 de mayo
- Krause, Gabriela (2018) “#BIFE Una lucha encarnizada contra los prejuicios”, en *Corriendo la voz*, 18 de junio, disponible en: <http://corriendolavoz.com.ar/bife-una-lucha-encarnizada-contra-los-prejuicios/>

Más, Anahí (2016) “Música a lo BIFE”, en *Revista Furias*, 9 de junio, disponible en:

<http://revistafurias.com/musica-lo-bife/>

Mansilla, María (2018) Un pañuelo que diga poliamor, *Revista Anfibia*, UNSAM, disponible en: <https://www.revistaanfibia.com/ensayo/panuelo-diga-poliamor/>

Zani, Alejandra (2016) “Entrevista a BIFE: ‘Nuestra reacción política es nuestra producción artística’”, *La primera piedra*, 4 mayo, 2016, disponible en:

<https://www.laprimera piedra.com.ar/2016/05/entrevista-a-bife/>

Discos

Con Amor (2014) https://issuu.com/somosbife/docs/magazine_con_amor

Toda (2016) <https://issuu.com/somosbife/docs/pdfjoiner>

<http://somosbife.com.ar/>